



Universidad de la República

Facultad de Psicología

Trabajo Final de Grado
Monografía

El asesino BTK: La cara de la psicopatía y la perversión

Estudiante: Ximena Abas Larrar

C.I.: 4.524.386-7

Tutor: Prof. Adj. Dr. Jorge Bafico

Febrero, 2021

Montevideo, Uruguay

Dedicatoria:

Erich Fromm decía:

“Sé quién en verdad eres. Descubre tus talentos y tu propósito en la vida. Esto te llevará a hacer lo que amas y porque haces las cosas con amor, obtendrás lo que necesitas”.

Partiendo de ese aserto, dedico este trabajo a mis padres, que siempre estuvieron para contenerme cuando me derrumbaba, trabajando, estudiando y atravesando duros momentos, que a pesar de los diez años que me tomó concluir la carrera, ellos siempre me dijeron “vos podes, lo vas a lograr”, y pude! Pero lo más importante, tenerlos en vida para compartir esta instancia con ellos.

A mi hermana, siempre despreocupada “tómalo con calma”. A todos aquellos que padecieron mi neurosis en su máximo esplendor, y supieron apoyarme en mis tiempos ausentes sumergida entre libros.

Índice:

Resumen	4
Abstract	5
Introducción	6
Estado del Arte	8
Presentación	11
Cronología de asesinatos y modus operandi	13
Crímenes	15
Captura	20
Desarrollo	21
Perversión	22
Psicopatía	24
¿Qué sucede en la mente de un psicópata?	26
Trastorno antisocial de la personalidad	26
Conclusiones finales	30
Referencias Bibliográficas	32

Resumen:

El presente trabajo tiene como objetivo hacer un recorrido por la historia de vida de uno de los asesinos en serie que mayor tiempo permaneció sin ser capturado, Dennis Lynn Rader. Manteniendo en vilo por más de tres décadas a la ciudad de Wichita en el estado de Kansas; raro sería que en estos casos no surgieran diversas interrogantes tanto por parte de la comunidad como de las autoridades que llevaron adelante el caso: ¿Cómo puede una persona permanecer por tantos años entre las sombras sin ser atrapado?, ¿Cuáles son los motivos que derivan a esta clase de personas a cometer hechos tan atroces?, ¿Estamos frente a un asesino con una estructura de personalidad psicopática? O cómo determinaron algunos psicólogos y psiquiatras ¿Rader padece trastorno antisocial de la personalidad?, ¿Puede tratarse de un sujeto psicopático con trastorno antisocial de la personalidad?

Este trabajo pretende esclarecer y explicar un poco más en profundidad a que nos referimos cuando hablamos del término psicópata, y el llamado: trastorno antisocial de la personalidad. Así como también ahondar en las características propias del perverso, tomando como referencia central al asesino en cuestión a trabajar. Para ello he escogido varios autores de los cuales me gustaría destacar “El origen de la Monstruosidad” del psicoanalista y doctor en psicología Jorge Bafico y el libro ¿A quién mata el asesino? publicado por la psicoanalista y doctora en psicoanálisis Silvia Elena Tendlarz y el psicoanalista y licenciado en psicología Carlos Dante García.

Palabras clave: Asesino serial – Perversión – Psicopatía – Trastorno antisocial de la personalidad

Abstract

The objective of this work is to make a journey through the lifetime of one of the serial killers who remained the longest without being captured, Dennis Lynn Rader. Keeping in suspense for more than three decades the city of Wichita in the state of Kansas; it would be strange that in these cases several questions did not arise both from the community and from the authorities that carried out the case: how can a person remain in the shadows for so many years without being caught? What are the reasons that derive this class of people to commit such heinous acts? Are we looking at a murderer with a psychopathic personality structure? Or, on the other hand, like some psychologists and psychiatrists have determined, does Rader have antisocial personality disorder? Can he be a psychopathic subject with antisocial personality disorder indeed?

This work tries to clarify and explain deeply what we refer to when we talk about the concept of psychopath and, also, the antisocial personality disorder. As well as delving into the characteristics of the perverse, taking as a point of reference the murderer in question to work with. In this point, i have chosen several authors from whom i would like to highlight "The origin of monstrosity" written by the psychoanalyst and doctor in psychology Jorge Bafico and "who kills the assassin" published by Silvia Elena Tendlarz, also psychologist and doctor of psychoanalysis, and the psychoanalyst and graduate in psychology Carlos Dante García.

Key words: Serial Killer – Psychopath – perversion – the antisocial personality disorder

Introducción:

“Nací con el demonio como mi patrón a un lado de la cama cuando vine al mundo y ha estado conmigo desde entonces”

Luis Alfredo Garavito

En el presente trabajo monográfico se estarán abordando temas tales como Psicopatía, trastorno de la personalidad antisocial, perversión entre otros. La elección del mismo surge por mi gran interés desde la adolescencia en libros, documentales y películas de asesinos en serie, su infancia, el momento en el que comienzan a demostrar comportamientos que corrompen la fragilidad y la inocencia de un niño.

En mis primeros años en la Facultad de Psicología fui construyendo en la medida de lo que se podía un camino orientado al psicoanálisis y materias optativas avocadas a la psicopatología clínica y forense, “psicopatología: neurosis y psicosis”, “grupos terapéuticos para pacientes con psicosis” entre otras. En 2017 comencé una práctica elegida en C.A.VI.D (Centro de atención a víctimas de la violencia y el delito), trabajando con pacientes que en su mayoría habían sido víctimas de haber estado en el lugar donde se había producido un homicidio a un familiar, o víctimas de abuso sexual. La diferencia radica en que ahí se estaba analizando y trabajando con las víctimas en cuestión y no desde el lugar de quién cometía el crimen o delito, por lo cual sentía que faltaba algo más, y fue cuando pude inscribirme a los dos años en lo que sería el curso anterior a referencial de egreso y el comienzo de mi trabajo final de grado, el curso que dictaba Jorge Bafico de criminología. Había dado con algo que tanto anhelaba más allá de seminarios y congresos que he presenciado de criminología y psicología forense. Lo cual me llevó a determinar con más afán la temática elegida que desde hace tantos años ahondaba en mi pensamiento.

Para la producción de este trabajo final de grado, he tenido que buscar e informarme mejor acerca de las distintas formas posibles que pueden llevar a que un sujeto cometa un homicidio de una o más personas. La magnitud del mismo difiere mucho cuando nos referimos al acto de como es consumado, el hecho de quitarle la vida a una persona no deja de ser lo que es, pero cuando es planificado habiendo tortura y satisfacción del asesino en el sufrir de otro, arrancándole la vida de a poco, estamos frente a los llamados “monstruos”.

Dice Sara Martin (2002)

La raíz etimológica de 'monstruo' parece ser el Latín 'monstrare,' que viene a significar 'exhibir como advertencia' y que solía usarse en el contexto de las prácticas adivinatorias a las que eran aficionados los Romanos. Básicamente, se entendía que el prodigio natural era un signo de 'algo' que se mostraba o manifestaba a través del cuerpo de la criatura y que precisaba ser interpretado por el sabio adivino. Para nosotros ese 'algo' es, sobre todo, el mal y se manifiesta tanto en la realidad como en la fantasía. (p.1)

Para Foucault "constituye la transgresión de los límites naturales, de las clasificaciones y de la ley. Hablamos de transgresión cuando el desorden natural afecta el derecho civil, el canónico o el religioso" (García y Tendlarz, 2014, p.26)

Para Stephen King "los monstruos son reales, y los fantasmas también: viven dentro de nosotros y, a veces, ellos ganan". En esta oportunidad me enfocaré en el perfil criminal psicopático de Dennis Lynn Rader.

Estado del Arte:

El término asesino serial (serial killer) o asesino en serie, fue acuñado por el agente especial del FBI Robert Ressler en la década de los años setenta. Luego de formar parte por diez años en el ejército de Estados Unidos, trabajó por veinte años en el FBI, además de ejercer como profesor en la escuela de criminología del mismo. Su habilidad estaba orientada a identificar y detener a asesinos trazando un perfil psicológico. Previo al término “serial killer” esta clase de crímenes eran llamados como “asesinatos cometidos por desconocidos”.

Ressler, entrevistó a muchos asesinos en serie en los cuáles se destacan los más aterradores y famosos de la historia como Ted Bundy, Edmund Kemper, Jeffrey Dahmer, Charles Manson, entre otros. “Asesinos en serie” es la obra que toma como referencia en el estudio de dichos criminales resueltos. Él pensaba que los asesinos seriales eran producto de un mal padre y falta de amigos en temprana edad, carentes de amor, con historias de infancia poco felices, sujetos con dificultad para adaptarse en la sociedad y evidencias de abuso infantil.

Crea un protocolo de investigación y realiza una clasificación de éstos, dividiéndola en: asesinos en serie organizados y desorganizados. En los primeros, Bafico (2015) sostiene “su inteligencia está por encima del promedio, lleva consigo el instrumental para matar: cuerda, esposas, cloroformo, etc. La violación y tortura ocurren antes del asesinato, para su gratificación. El crimen se produce como resultado de un largo proceso, con el propósito previo de realizar su fantasía”, señala además que “tiene buena habilidad para comunicarse y hablar, ama sentirse fuerte y con autoridad, no busca solo el sufrimiento del otro, sino también su angustia (...)” (Bafico, J. 2015, p.25)

Como segunda clasificación los desorganizados, siguiendo a Bafico (2015) “no hay planificación del crimen, no carga con el clásico kit de herramientas para matar, usa sus manos, algún arma punzocortante o una pistola. El ataque del asesino es furioso y decisivo”, y agrega “no se preocupa por la evidencia que queda después del crimen, posee una apariencia poco atractiva, tiene una imagen pobre de si mismo y por lo tanto se siente aislado. Es incapaz de relacionarse con los demás (...)” (p.25)

Vicente Garrido (2012) sostiene que los asesinos en serie son aquellos criminales con mayor capacidad de proceder de manera premeditada o depredadora sin sentir compasión ante el dolor o sufrir de la víctima.

Garrido (2012) afirma

El asesino en serie es el candidato ideal: la persona que mata a dos o más en diferentes momentos temporales, en una discontinuidad anímica que hace que los hechos sean independientes, es decir, que del crimen primero se derive un tiempo de vida normal o integrada que se romperá cada vez que vuelva a matar. (p.10)

El criminólogo y doctor en psicología Vicente Garrido (2012) plantea que el perfil criminológico –profiling- es la especialidad de la ciencia forense que se encarga de determinar las conductas o comportamientos de un sujeto, permitiendo a la policía contar con más información a la hora de capturar al criminal desconocido. Garrido expone que el perfil criminológico se compone en diversas jerarquías como: 1) la escena del crimen, 2) el modus operandi y 3) la firma.

- 1) Escena del crimen como lugar en donde se ha cometido el acto criminal, pudiendo que el mismo se haya perpetuado en diferentes sitios obteniendo allí distintas escenas del crimen asociadas al mismo delito. Es fundamental en la escena del crimen estar atentos al modus operandi y la firma del individuo.
- 2) En el modus operandi se analiza y se busca el comportamiento que tuvo el criminal ante el encuentro con la víctima, si el mismo fue por sorpresa o a través del engaño, momento del día que escogió para cometer el acto, sitios para llevar a cabo el delito y herramientas que utilizó, ya sea que cuente con un kit o no. También comprende las llamadas “conductas de precaución”, referido a mantener desconocida su identidad frente a la víctima, y cómo accede a la misma de forma que ésta no se oponga a realizar sus deseos.
- 3) La firma del delincuente forma parte de determinadas conductas que evidencian las fantasías del mismo, sometidos a menor alteración que los elementos compuestos por el modus operandi. El cómo escoge a cada víctima, el diálogo que entabla, actos violentos y repulsivos injustificables para mantener el control de la misma, mutilaciones, cómo deja situado el cadáver, acciones llevadas a cabo post mortem o llevarse suvenires como trofeos de la escena del crimen que son ejemplos claves de la firma. Al analizar la conducta de la firma en conjunto con el modus operandi se puede llegar a saber que motivos llevó al delincuente a cometer tal atrocidad (sadismo, sexo, venganza, furia, entre otros). Y que lo corrompe como sujeto en lo emocional: dominar, tener el poder, aspirar a ser mejor que el resto de las personas convencionales, trascender lo humano, infringir las leyes.

Por otra parte, el psicoanalista y Doctor en Psicología Jorge Bafico cuando realizó la tesis de su doctorado en la Universidad del Salvador en Buenos Aires, Argentina en 2016 expuso que el término de asesino en serie no estaría compuesto de manera conceptual en una nosología propia, sino tomado como una forma sintomática de manifestación de estructura clínica cualquiera (neurosis, psicosis, perversión). Pensado como un fenómeno transclínico, que sobrepasa lo propio de una patología determinada.

Dice Bafico (2015) en el “El origen de la monstruosidad”:

Hemos tratado de demostrar a lo largo de este libro que el concepto de asesino serial se acerca más a un personaje de novela la criminología norteamericana que a un concepto psicopatológico. Hasta el momento no existe ninguna tipología o concepto universalmente aceptado para los asesinos seriales. (p.197)

Robert D. Hare, doctor en psicología e investigador en el campo de la psicología criminal ha pasado más de tres décadas dedicado a la investigación sobre la naturaleza y las implicaciones de la psicopatía. Desarrolló la Lista de verificación de psicopatía (PCL) usadas para diagnosticar casos de psicopatía y en la predicción de posibles conductas violentas.

“La psicopatía es un trastorno de la personalidad que se define por una serie de conductas y rasgos de la personalidad característicos, la mayoría de los cuales son mal vistos por la sociedad” (Hare, 1993, p.9)

La mayor parte de las investigaciones y trabajos de Hare fueron influenciados por los escritos de Hervey Cleckley, así como Cleckley fue influenciado unos años después por la investigación de Hare. Cleckley explica que su obra “The Mask of Sanity” no tuvo el impacto que deseaba respecto al pensamiento psiquiátrico y Hare fue de gran ayuda a la hora de reformularlo.

Dada una breve introducción de como es el surgimiento del término y su clasificación por parte de algunos autores, haré una presentación del asesino escogido, para luego abordar el trabajo final desde los conocimientos adquiridos en diversas lecturas como cursos realizados y un análisis que nos permita comprender y determinar su implicancia subjetiva.

Dennis Lynn Rader: “El asesino BTK” (bind, torture, kill).

"Personalmente pienso, y sé que no es muy cristiano, pero de hecho creo que es un demonio que está dentro de mí. En algún momento, entró en mí cuando era joven, y básicamente me controló". (Confesión de Dennis Rader en una entrevista al reportero Larry Hatteburg)

Presentación:

Dennis Lynn Rader nació el 9 de marzo de 1945 en la ciudad de Pittsburg, Kansas en Estados Unidos. Mayor de cuatro hermanos, hijo de William Elvin Rader y de Dorothea Mae Cook. Su padre era marine y bautizó a todos sus hijos en la Iglesia Luterana de Sión. Criado en un ambiente familiar con una madre poco afectuosa y rigurosa, estudiante promedio, callado, presente en todas las actividades del colegio, pero paralelamente a esto tenía una afición por torturar animales. A temprana edad él y su familia se trasladan a la cercana ciudad de Wichita, asistió a la Riverview School, para luego graduarse de la Wichita Heights High School. Algunos de sus amigos lo recuerdan en su infancia como un chico reservado, el cual no tenía los mismos intereses que la mayoría y con carencia de sentido del humor. De adolescente se amarraba las manos con una cuerda como motivo de burla, sus padres le encontraron reiteradas veces recortes de revistas de mujeres que Dennis encontraba excitante.

En una de sus confesiones, extraído de “Bind, Torture, Kill”: The Inside Story of the Serial Killer Next Door (Kelly, Laviana, Potter y Wenzl, 2011), Rader expresa

Empecé a tener algunos problemas cuando iba al colegio (...). Fantasías sexuales. Probablemente más de lo normal. Recuerde lo que era la pubertad. Probablemente todos los chicos tienen fantasías sexuales. Probablemente las mías fueran más extrañas que las de otras personas. Creo que en cierto momento, probablemente cuando tenía trece o catorce años, me di cuenta de que tenía fantasías anormales. (p. 283)

Entre los años 1965 y 1966 asistió a la Universidad de Wichita, consiguiente a esto, estuvo cuatro años en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos hasta 1970. Al regreso, trabajó con su madre en un supermercado, él integraba el sector de carnes y Dorothea cumplía su función en la parte contable. Fue en ese lapso de tiempo que Rader ya comenzaba a acechar mujeres por la calle, algunas veces lograba escabullirse en

alguna casa para robar objetos, pero no cualquier tipo de objeto, por lo general obtenía de esas casas lencería de mujeres, lo cual él consideraba muy excitante. Hecho que después se volvería clave a la hora de terminar con sus asesinatos, una especie de souvenir, de trofeo de guerra que resultaba para este asesino de gran placer. A su ya habitual recorrida por el vecindario, incorpora las visitas a burdeles donde trataba de atar a las prostitutas sin mucho éxito debido a que por lo general no se dejaban, motivo por el cual decidió divertirse solo. Frecuentaba moteles y se ataba a sí mismo, con una bolsa de plástico en la cabeza se masturbaba.

El 22 de mayo de 1971 contrajo matrimonio con Paula Dietz la cual conocía desde el instituto y era luterana, tuvieron dos hijos, un niño y una niña. Posterior a esto, en 1973 recibió el título de electricista en la Universidad de comunidad del condado de Butlery y en 1979 como funcionario de justicia. Para ese entonces Rader ya contaba con siete asesinatos de los cuales el más perturbador de todos fue a cuatro miembros de una familia.

Rader además de hacerse de un tiempo libre para rondar las calles, tuvo varios empleos, por renuncias o despidos, siempre volvía a conseguir trabajo, entre esos empleos, de 1972 a 1973 trabajó como ensamblador para la Coleman Company y por escaso tiempo en Cessna (fabricante de aviones). A partir de 1974, por catorce años, trabajó en ADT (empresa de seguridad); él se encargaba de colocar en casas y comercios las alarmas, ahí fue donde aprendió a desactivar y activar los sistemas de alarma, esto sería de gran utilidad para poder entrar a cualquier casa de familia sin ningún inconveniente. En 1988 lo despidieron, siendo este el trabajo que más tiempo le había durado. En el año ochenta y nueve, se destacó como supervisor en el censo del área de Wichita y en mayo de 1991 empezó a trabajar en una compañía de control de animales, en Park City, contratado como vigilante encargado de atrapar perros vagabundos y velar por el cumplimiento de las normas, al llevar muchos años viviendo en Park City y por su curriculum a los funcionarios les pareció la persona indicada para hacerlo. Los vecinos pensaban que era muy indiscreto y él tenía que saber los horarios de entrada y salida de las personas, si tenían pareja o algún compañero. Llegó a sacrificar a un perro de una vecina porque no quiso pagar doscientos cincuenta dólares de multa por las veces que el perro se le escapaba. Sin duda había algo siniestro en él; paralelo a esto, Rader era miembro de una Iglesia Luterana y también dirigía la organización Scout de su hijo.

Cronología de asesinatos y modus operandi:

- 15 de enero de 1974. Familia Otero:
- Joseph Otero. - 38 años -
- Julie Otero. - 34 años-
- Joseph Otero Jr. - 9 años-
- Josephine Otero. - 11 años-
- 4 de abril de 1974. Kathryn Bright - 21 años -
- 17 de marzo de 1977. Shirley Vian - 26 años -
- 8 de diciembre de 1977. Nancy Fox - 25 años -
- 27 de abril de 1985. Marine Hedge - 53 años -
- 16 de Setiembre de 1986. Vicki Wegerle - 28 años -
- 18 de enero de 1991. Dolores Davis - 62 años -



Fotografía: A la izquierda Dennis Rader entrando a prisión y a su derecha las víctimas fatales.

Si hablamos de su Modus Operandi (atar, torturar y matar), todos sus asesinatos fueron premeditados con suma planificación de los mismos. Acechaba a sus víctimas durante varias semanas, a veces meses, sabía sus horarios, ocupación y estimada edad. Antes de entrar a cada domicilio cortaba la línea telefónica. Su debilidad: mujeres o niñas hispanas aunque a la hora de elegir las no fueron siempre prioridad. Presentaba un kit de herramientas que contenía: pistola, cuerdas, cintas, destornillador, bolsas de nylon, cuchillo, entre otras. Dejaba notas, hacía llamadas a la policía, daba detalles precisos que solo el asesino y las personas que formaron parte

de la escena del crimen podían saber, no dejando dudas de que quién los estaba llamando era él. El lugar donde cometía los asesinatos era siempre en las casas de las víctimas. Atar, torturar y matar era su lema, las ponía en la posición que más le excitaba (generalmente boca abajo), las ataba, las asfixiaba de manera pausada, mientras les iba contando que les iba a hacer, torturarlas física y emocionalmente era lo que más le producía placer, ver los ojos, la expresión de la víctima, ver como lentamente les iba robando la vida y no iban a poder hacer nada al respecto, porque su vida pasaba a ser pertenencia y completo goce de su ser. Luego de matarlas, tomaba fotos y si el tiempo le permitía se masturbaba junto al cuerpo inerte; su perversión no tenía límites.

Crímenes:

Para narrar y acercarnos a la manera de proceder de este asesino frente a sus víctimas, me basé en el libro "Bind, Torture, Kill": The Inside Story of the Serial Killer Next Door, publicado el 12 de junio de 2007, autores: Hurst Laviana, Roy Wenzl, L. Kelly y Tim Potter, utilizando el libro traducido al español por Franciso Lopez el 1 de abril de 2011.

En el mes de enero de 1974, comenzó a observar paso a paso los movimientos de una familia hispana, la familia Otero, quienes vivían cerca de su casa, integrada por siete personas, un matrimonio y cinco hijos; sabía horario de salida y de llegada, actividades que tenían, lo cual le dejaba reunir información de la familia para llevar a cabo su primer "proyecto" (como llamaba a las víctimas) y poder armar su kit de herramientas. Su fijación había recaído en la madre y en la hija, siempre había tenido fascinación hacia las mujeres latinas. Luego de espiarlas durante varias semanas, tomaba nota de cada detalle. Sabía que salían por la mañana ocho y cuarenta y cinco y que Julie (madre) tardaba siete minutos en regresar a su casa. Sabía que el esposo se marchaba al trabajo a las ocho por tanto llegando veinte minutos después, su plan saldría perfecto, él no estaría. Además a esa hora tres de sus hijos ya habían sido llevados al colegio, sabía que se encontraría con los dos más pequeños y su madre.

Un frío 15 de enero, al irrumpir en la casa se llevó una sorpresa, además de estos tres, se hallaba el esposo. Con la pistola en mano, comenzó a atar uno por uno, diciéndoles que no les haría nada que solo era un robo y precisaba dinero para huir, disfrutaba de ver el terror en sus rostros, antes de comenzar con los asesinatos, simuló violar a los hijos para torturarlos psicológicamente, luego al primero que decide matar es al padre, le introdujo una bolsa en la cabeza y lo ató con una soga hasta dejarlo sin oxígeno, acto seguido continua por la madre de los niños, la estranguló hasta desmayarla con el fin de que estos pudieran ver la escena perturbadora que iba a ejecutar. Luego le pone al niño una bolsa en la cabeza, cuando vio que la madre volvía en sí recuperando la conciencia volvió a estrangularla.

En el interrogatorio (Kelly et al., 2011) Rader declara

"¿Saben una cosa? Yo había estrangulado a perros y gatos, pero nunca a una persona (...) Es difícil matar a alguien estrangulándolo; no se muere en un minuto, como en las películas (...) Pensaba que, una vez estrangulada, todo había terminado. Pero, si por las vías respiratorias entra algo de oxígeno, tienes que

volver a empezar (...) Sabes que te están estrangulando y en eso consiste la tortura". (p. 342)

Relató que llevó al pequeño a su dormitorio y enrolló una camiseta debajo de la bolsa de plástico, para que no pudiera morderla y se sentó a contemplarlo mientras el niño se retorció dando vueltas en la cama por sobrevivir, muriendo a la brevedad. Dejó para lo último su objetivo prioritario, Josephine de once años. La llevó al sótano, le bajó la ropa y la ató a una cañería, luego de estrangularla se masturbó ante el cuerpo inerte de la misma y eyaculó en parte de su cuerpo. En sus escritos, llamaba a los Otero "Proyecto pequeño México".

Rader decía que tenía "el factor X" como lo llamaba, o "el Monstruo Interior", que lo incitaba a actuar y a cometer esa bestialidad. No hay nada de místico en esto, no está poseído, hay muchas personas que emplean este tipo de términos para culpar a algo, un "factor X", que los hace cometer este tipo de delitos, solo intentan ponerle un nombre a su deseo de cometer estos actos perversos.

Pasado unos meses de la atrocidad cometida, en la primavera de ese mismo año (1974) optó por una que llamaría "Proyecto luces apagadas", se trataba de Kathryn Bright, una joven de veintiún años. Cuando se presentó en la puerta nadie respondió a su llamado, por lo tanto rompió un vidrio de la puerta trasera, entró y se escondió en un dormitorio. Cuando escuchó que alguien entraba a la casa se dio cuenta que la joven venía acompañada por un hombre y empezó a transpirar. No tuvo más opción que salir a su encuentro y decirles que no se movieran, que necesitaba dinero y auto para huir, que no les haría nada. Le pidió al hombre que le atara a la chica las manos, se trataba del hermano de ella, Kevin. A éste lo maniató y le ató los pies a una pata de la cama, a Kathryn la llevó al otro dormitorio, la sentó en una silla y la ató con medias de nylon, le preguntó dónde estaban las llaves del auto para cuando lograra escaparse. Elige matar a Kevin en primer lugar, le empezó a presionar la garganta con una media alrededor del cuello pero éste rompió las ataduras de las piernas y se lanzó sobre Dennis, al cual no le quedó más alternativa que sacar la pistola y dispararle en la cabeza. Se dirigió a la otra habitación y la chica no paraba de gritar, quiso cerciorarse de que Kevin realmente estuviera muerto y seguía vivo, Rader le pegó un tiro en la cara. Fue al cuarto de Kathryn a terminar con ella, y entró en pánico cuando la misma logro desatarse, la golpeó en el rostro y en la cabeza, sacó un cuchillo y le profirió once puñaladas. Segundos después vio por la ventana que Kevin se había ido pidiendo ayuda a gritos, por un momento creyó que sus hazañas habían terminado pero logró escapar, Kathryn Bright estaba muerta.

En marzo de 1977, se encuentra el cuerpo sin vida de Shirley Vian, una joven madre de veintiséis años de edad. Cuando Rader irrumpe en el hogar, la joven se encontraba con sus tres hijos, uno de los cuales le abrió la puerta. Él se presentó como un detective con una identificación falsa, al cabo de unos segundos sacó la pistola y cerró la puerta, contándoles una historia parecida a la que ya había contado a sus anteriores víctimas. Para su sorpresa, sonó el teléfono, dejaron que sonara. Encerró a los niños en el baño y se llevó a Shirley al dormitorio, si le daba tiempo la siguiente en morir sería su hija, los dos niños no les importaba pero acabaría con ellos también. Le quitó la ropa, y seguiría con su modus operandi, dio vuelta a la mujer y le sujetó una larga cuerda al cuello, y la iba estirando poco a poco. Rader al final huyó de la casa sin matar a los niños, estaba desilusionado y preocupado, no quería ser descubierto. Se llevó ropa interior de la víctima. La encontró muerta uno de sus hijos que había logrado salir por la ventana del baño y llamó a sus vecinos pero ya era tarde.

Para ese entonces Rader se creía una persona altamente inteligente que podía seguir cometiendo crímenes y burlando a la policía, más allá de entregarle pistas que podrían dar con el paradero de él. En una carta enviada al periódico The Wichita Eagle (Kelly et al., 2011) Rader manifiesta “¿A cuántas tengo que matar para salir en los periódicos o para que en este país se me preste atención?, ¿acaso cree la policía que no hay relación entre todos esos crímenes?” (p.63)

El 8 de diciembre de 1977, en el mismo año en que asesinó a Shirley, vuelve a matar, esta vez sería a Nancy Fox, una joven de veinticinco años, lo llamó “Proyecto perfecto”. Nancy era muy atractiva, y se cuidaba mucho, siempre se la veía arreglada. Esa noche él le dijo a su mujer que iba a quedarse estudiando en la biblioteca de la Universidad para aprontar un trabajo que debía entregar, se puso ropa negra y llamó a la puerta de Nancy; tocó la puerta y nadie respondió, cortó la línea telefónica y se metió en la casa por una ventana trasera, a los pocos minutos sintió que alguien abría la puerta, era ella, Rader le mostró su pistola y ella no parecía nerviosa. Él le dijo que solo quería tener relaciones sexuales con ella y sacarle fotos, Nancy le pidió que se fuera, claramente eso no sucedería. Mientras ella fue al baño, él se guardó unos trofeos, entre ellos un carnet de conducir. A continuación la llevó al dormitorio y le puso unas esposas, se sacó su cinturón y se lo sujetó a los tobillos, le puso una mordaza en la boca, le desabrochó el cinturón a ella y se lo enrolló en el cuello estirándolo hasta encontrar la hebilla; la víctima perdió la conciencia, al regresar en sí le susurró al oído que él era BTK y que ella había sido elegida para ser la siguiente, apretó la correa hasta matarla, tomó un camisón y eyaculó en él.

Las autoridades dieron con el cuerpo de la víctima a la mañana del día siguiente, tras una llamada que había efectuado el propio asesino. En los siguientes ocho años Dennis Rader no volvería a matar.

El hecho de que él por el lapso de algunos años no cometiese ningún crimen no quería decir que sus deseos o fantasías sádicas cesaran, todo lo contrario. Mientras tanto él iba haciendo registro en una libreta de fechas, lugares, planos y situaciones. Llamaba como dije anteriormente “proyecto” a sus víctimas y “éxito” a sus crímenes.

El 27 de abril de 1985, asesina a Marine Hedge de 53 años, primera vez que no comete el crimen en la casa de la víctima, la secuestró en el hogar de la misma pero se la llevó a un descampado, la estranguló, y la dejó desnuda. Sus medias de nylon fueron halladas cerca del lugar del hecho. Rader quiso transgredir un poco las normas que seguían los criminólogos en esa época sobre que los asesinos en serie generalmente no asesinaban en las manzanas próximas a su vivienda, y quería romper con ese esquema asesinando en esta ocasión en su propia cuadra, a quién saludaba a menudo. Marine ciertamente le quedaba cómodo, su “Proyecto galletita”.

A diferencia de otras veces esta coartada tendría por integrante al hijo, lo llevaría a una excursión de los scouts, un campamento organizado. Entrada la noche les dijo a los otros padres, miembros también como él que le dolía la cabeza y se iba a acostar. Se fue a buscar su kit que tenía oculto, se vistió de oscuro como siempre, y se tomó un taxi bajándose a una manzana de la casa de Marine; cortó la línea telefónica y para entrar forzó la cerradura, ella no se encontraba en la casa. Al poco tiempo ingresó la señora en la casa y se acostó a dormir, despertándose cuando Rader se acostó en su cama, la estranguló utilizando las herramientas de siempre. Después de matarla cubrió su cuerpo desnudo con una manta y condujo hasta la iglesia cristiana luterana en el auto de ella, tapó las ventanas y le puso tacos altos en sus pies, la ató en posiciones obscenas y le tomó fotos. Antes de que amaneciera dejó su cuerpo tirado en el campo y se marchó al campamento; al cabo de nueve días su cuerpo sin vida fue hallado por un empleado municipal.

El 16 de setiembre de 1986, asesina a Vicki Wegerle de veintiocho años de edad, madre de dos hijos, vivía con ellos y su marido, su “Proyecto piano”, así la había apodado porque ella amaba tocar el piano. Dennis se había hecho de una tarjeta de visita para parecer de una compañía telefónica para introducirse en su casa. Vicki le abrió la puerta y una vez que ingresó sacó de su maletín la pistola y le ordenó que fueran a la habitación y la tiró en la cama. Le sujetó las muñecas y los tobillos con cordones de cuero, ella intentó defenderse y lo arañó pero no pudo zafarse, el perro

comenzó a ladrar por lo que se puso incómodo y nervioso y solo le dio tiempo de estrangularla y sacarle un par de fotos, recogió sus cosas y se marchó en el auto de la víctima. Lo que le causó más molestia es no haberse podido masturbar.

En enero de 1991, Rader comete su último crimen, al igual que el asesinato cometido a Hedge, secuestra de su casa a Dolores Davis de sesenta y dos años, "Proyecto perrera", al norte de su casa había una perrera. Dennis llevaba varias noches acechándola, vivía a kilómetro y medio de su casa. Volvería a usar la coartada de campamento de los scouts, se dirigió a la casa de Dee, cuando vio que la mujer apagaba las luces de la habitación, irrumpió en la casa tirando un bloque contra uno de los vidrios de la puerta. Dee despertó y lo vio con una media en la cabeza, él se la llevó al cuarto y le puso unas esposas en las manos y le ató a los pies unas medias, la estranguló, fue en busca de las llaves del auto de la señora, llevó el cadáver a un lago y lo dejó escondido entre los árboles. Pasó por la iglesia a esconder el joyero que había robado de la víctima y a dejar el auto estacionado en la casa de ésta. Volvió al campamento en su coche que había dejado a unas cuadras.

Por si fuera poco al otro día le despertó curiosidad cómo se encontraría el cuerpo sin vida de Dee que había dejado la noche anterior en la helada, volvió a mentir para irse del campamento, encontró el cadáver y le tomó unas fotos, había comprado una máscara y la puso al lado de ella para impresionar a la policía.

Captura

Por el año 2004, cuando ya estaban muertas casi todas las esperanzas de poder hallar al asesino, el caso BTK (siglas asignadas por Rader) toma sentido, mientras se seguían realizando las últimas pruebas de ADN a sujetos que se ofrecían para ser descartados como posibles víctimas comparándolo con el ADN extraído de las uñas de las mujeres asesinadas; Rader no estaba en la lista de sospechosos. Para sorpresa de la policía Dennis pisó en falso, estos consiguieron como evidencia que el asesino conducía un Jeep Cherokee porque vieron que un sujeto desconocido (Dennis) dejaba un paquete afuera de una casa de depósitos y fue grabado por las cámaras de seguridad. El paquete (una caja de cereales) contenía una nota: "lista de acrónimos de BTK", con una muñeca que hacía referencia a Josephine Otero, tenía una mordaza en la boca, cuerdas alrededor de las rodillas, tobillos, y muñecas. El cuello atado al codo de una tubería, completamente desnuda de la cintura hacia abajo.

Sabiendo que coche conducía la búsqueda se redujo a pocos automóviles que circulaban en la zona de Wichita con ese modelo. El 16 de febrero de 2005 se cerraría una etapa por la cual estuvieron tres décadas de búsqueda, Rader envía un disquete preguntando si podrían saber de quién se trataba. Para ese entonces la tecnología había avanzado bastante y la policía encontró en las propiedades del documento enviado una conexión que los llevó a dar con la Iglesia Luterana y aparecía el nombre de "Dennis", de esta forma la policía ya contaba con un nombre: Dennis Rader.

Para poder arrestarlo debían recabar más información, por lo cual se dirigieron a la universidad de su hija y pidieron la muestra de sangre que la misma había dado para ingresar al instituto. Se pudo saber que la muestra de ADN de la hija de Rader coincidía con la hallada en las uñas de las víctimas.

El 25 de febrero de 2005 lo arrestaron teniendo todas las evidencias. El 27 de junio se declara culpable por los "Asesinatos BTK" y el 18 de agosto del mismo año fue sentenciado a diez cadenas perpetuas, una por cada asesinato cometido.

Desarrollo:

Dennis Rader es considerado como uno de los asesinos seriales que permaneció por más tiempo activo sin ser capturado, treinta y un años. El hecho de que en su infancia torturara y asesinara animales nos lleva a pensar que: ¿podría tratarse de un futuro asesino serial? No precisamente, es una señal de alarma sí, hay estudios realizados que asocian la violencia y crueldad hacia los animales en la infancia al trastorno de personalidad antisocial o actos que manifiestan muchos psicópatas en sus primeros años de vida pero no alcanza para afirmar que estaríamos frente a un futuro asesino serial. Además si bien sabemos que Rader de chico tenía afición por leer revistas de detectives, libros de asesinos seriales y una alta inclinación por mirar bondage (esclavitud), el bondage está basado en prácticas eróticas que consisten en dejar inmóvil a una persona a través de ataduras parciales o totales de su cuerpo, tampoco son señales concretas para detectar en lo que este ser se convertiría. Mucho menos si pensamos en Dennis como lo que era, un padre de familia, con una infancia relativamente normal, estudiante promedio, que participaba de las actividades de la iglesia, parte de la dirección Scout, condecorado por su servicio militar, trabajador, etcétera.

En su interrogatorio (Kelly et al., 2011) Rader expresa

¿Cómo es posible que alguien como yo, miembro de una congregación, un cabeza de familia, cometa actos así? La única respuesta que se me ocurre es que tiendo a compartimentarlo todo; una parte de mí puede hacer esa clase de cosas y volver a llevar una vida normal". (p.283)

Si nos referimos a la parte técnica, me atrevo a decir que estamos frente a un asesino organizado. Si bien en el primer asesinato a la familia Otero se lamenta de no haber ido con la máscara que utilizó en asesinatos posteriores y en el de Kathryn no llevo su kit de herramientas completo, Dennis planeaba cada crimen que iba a cometer, estudiaba a los sujetos, sus horarios, sus movimientos, llegaba a la escena del crimen con su kit de herramientas: cuerda, bolsas, pistola, cuchillo y esposas. Seguía el mismo modus operandi: atar, torturar, matar (bind, torture, kill). No tenía como fin simplemente hacer sufrir al sujeto, sino de buscar su angustia. "La particularidad del goce sádico reside en que depende de la subjetivación que realiza la víctima" (Bafico, 2015, p.26). Realiza el crimen luego de un largo proceso, con el objetivo de poder efectuar su fantasía. Como asesino organizado, tiene total interés en los asesinatos que cometía, enviaba cartas a la policía, dejaba pistas, llamaba avisando del crimen

que había realizado para que dieran con el cuerpo, ama sentir dominio y el hecho de burlar a las autoridades.

A Dennis Rader a simple vista no lo describiría como un psicótico, no hay alucinaciones o delirios, con delirios no solo me refiero a lo relacionado a la persecución sino también a los fenómenos ideoafectivos como son las ilusiones, intuiciones, las interpretaciones; no hay un quiebre existencial. Rader a mi parecer tiene características propias de un sujeto de estructura perversa. No hay sentimiento de culpa, no tendría inconveniente en volver a cometer más asesinatos. Me inclino a pensar que esta estructura perversa de Rader incluiría en este caso a la psicopatía.

Perversión

Dentro del psicoanálisis la perversión refiere a un diagnóstico que no tienen un tinte moral (como es frecuente en otros contextos), sino que supone una inclusión particular del sujeto en la estructura, que se distingue de la neurosis y de la psicosis debido a su particular relación con la castración. (Tendlarz y García, 2014, p.165)

A Dennis le gusta prolongar la agonía de las víctimas, es el factor que lo estimula, infringir dolor al sujeto y la propagación de ese dolor es la forma en la que este sádico se asegura que tiene dominio de la situación, Rader generalmente estrangula con cuerdas y teniendo a su víctima al borde de la muerte la va aflojando, permitiendo algo de recuperación en el individuo para luego aplicar más presión todavía, de este modo al prolongar el sufrimiento, alarga su estado de excitación sexual.

El perverso no se hace preguntas, demuestra. Lo que el perverso quiere demostrar es que el goce es del *Otro* y para eso el sujeto se hace objeto del goce del *Otro* o, mejor dicho, instrumento del goce del *Otro*. Esto no tiene nada de psicótico, esto es terrorífico, es angustiante, son individuos con los que no se negocia. (Bafico, 2015, p.87)

Cuando asesinó a Marine Hedge la coartada fue ir a un campamento de scout con su hijo, en la madrugada se retiró sin que nadie lo viera, fue por Hedge, la torturó y mató. Ella era diácono de la iglesia, una vez muerta le sacó reiteradas fotos en diferentes posiciones en el sótano de la iglesia, se masturbó, luego se deshizo del cuerpo y volvió como si nada hubiera pasado al campamento. En mi opinión Rader era un sádico, carecía de sentimientos al cometer este tipo de atrocidades, ¿su beneficio? alcanzar el goce sexual a través de generar daño en el otro. La degradación sexual de la víctima mediante el perjuicio, no solo físico, sino principalmente psicológico. El sujeto dividido, en donde "la posición perversa es la de objeto, el perverso se

posiciona como objeto para hacer surgir en el campo del Otro al sujeto barrado cuya manifestación más evidente y cierta es la angustia". (Yellati, N. 2010. p.153)

"Se trata de obtener la división subjetiva, hacerle experimentar el dolor de existir y hacer emerger así la angustia" (Tendlarz y García, 2014, p.36).

Cuando hablamos de perversión y la mente del asesino, muchos estudios reparan en que el origen de la violencia se haya a partir de un trauma infantil, abusos, maltrato físico y psicológico pero se ha comprobado que muchos de estos asesinos no han sufrido tales daños en su infancia como para convertirse en violadores y/o futuros asesino seriales. "Mis investigaciones me convencieron de que la clave no es tanto el trauma infantil, sino el desarrollo de patrones de pensamiento pervertidos. Lo que llevaba a estos hombres a matar eran sus fantasías" (Ressler y Shachtman, 1992, p.116)

Lo que sucede generalmente con las fantasías es que una te lleva a otra, se van alimentando, nada parece llenarlos, es progresivo. Siempre irán en busca de más, sienten que ninguna fantasía llevada a cabo es lo suficientemente buena, creen que la próxima vez podrán hacerlo mejor. Sus fantasías están relacionadas con el poder, el dominio hacia el otro, el control, asocian el sexo con comportamientos destructivos. Para el perverso el sexo no es algo de común acuerdo con un otro, su placer es auto erótico, no está preocupado en el sentir del otro sujeto. Las dos maneras más frecuentes que utiliza para expresar su sexualidad y llevar a cabo sus fantasías es a través del sadismo y del fetichismo transvestista que conforman dos tipos de parafilias, término que se utilizó en mayor parte para sacarle crédito a su asociación directa con las perversiones o desviaciones sexuales. Si estamos hablando de Rader se nos hace imposible no vincularlo a una perversión o quitarle peso, debido a que lleva al acto sus fantasías sádicas de inmovilizar a su víctima, atarla y estrangularla, con un previo sufrir psicológico; hay una erotización del dolor. En la mayoría de las personas que tienen este tipo de fantasías, solo ahondan en sus pensamientos, o los ponen en práctica sin llegar a cometer un crimen, y más allá de que no tenga una cura, hay tratamientos en los cuáles lo que se intenta es disminuir los impulsos sexuales de este tipo. Y referido al fetichismo transvestista, hago alusión al mismo porque Dennis no podía escaparse noche tras noche de la casa y llevar a cabo cada una de sus fantasías, llevaba una vida paralela ejemplar, un status que mantener. Por lo cual por largos periodos de tiempo se conformaba con vestir ropa femenina de alguna de sus víctimas que se llevaba como suvenir, atarse y colocarse una bolsa en la cabeza.

Ressler y Shachtman (1992) plantean: “Es justamente por las fantasías por lo que caracterizamos el asesinato en serie como homicidio sexual, incluso cuando parece haberse producido penetración física u otros actos sexuales. (p. 117)

Se incluirá la psicopatía en este sujeto de estructura perversa, detallando los motivos por los cuáles se asocia al perfil de Dennis Rader. Hay determinados comportamientos en este sujeto que son necesarios esclarecer, tratar de entender mediante las llamadas conductas psicopáticas.

Psicopatía

No existe en el psicoanálisis una categoría, cuadro o estructura que se ajuste a lo que corrientemente se describe y entendemos por psicopatía. Sin embargo, si consideramos las características de ausencia de culpa y prevalencia de la impulsividad sin división subjetiva, propias de estos casos, la psicopatía –como lo indica Roberto Mazzuca- se acerca al diagnóstico psicoanalítico de perversión. (Tendlarz y Garcia, 2014, p.160)

Sabemos que no todos los psicópatas son criminales, pero la conjunción de los dos hace la gran diferencia en estos sujetos, un psicópata transgrede las normas de la sociedad con mucho más ímpetu que el resto de las personas.

A la psicopatía sería necesario distinguirla en dos categorías: la sociopatía y la psicopatía propiamente dicha. En la sociopatía el individuo utiliza la violencia física y la coerción contra la voluntad del otro. Esta categoría está regida por las conductas antisociales, la agresividad la destructividad y falta de control de impulsos. En cambio en la psicopatía se ejerce otro tipo de violencia: la emocional (...). Los rasgos distintivos de esta categoría son: la locuacidad, la falta de remordimientos y la renuencia a aceptar responsabilidades (Bafico, 2015, p.45)

Dennis a pesar de ser una persona que no se destacaba precisamente por su inteligencia, su actitud era arrogante, se sentía superior al resto, capaz de burlar a la prensa y las autoridades, presentado frustración e irritabilidad si su apodo “BTK” no circulaba por un determinado tiempo en los medios o si tenían retenido a algún sospechoso de sus crímenes. Si nos referimos a su infancia pienso que pudo haber incidido en gran parte en Dennis, comportamientos precursores a cometer los brutales asesinatos, como torturar y matar animales. La labor de los padres, o tutores es transmitirles a los hijos desde temprana edad que está bien y que está mal, que cosas están social y moralmente permitidas y cuáles no. A estos actos atroces se le adhiere su afición temprana a la masturbación mediante revistas en las cuales aparecían

mujeres con poca ropa amarradas, y de no estarlo, él les dibujaba las cuerdas alrededor del cuerpo. Si bien, en todo adolescente durante dicha etapa abundan las perturbaciones y momentos de crisis, pérdida de identidad del niño, la dificultad de renunciar a ella, de no querer tener que ver ni lidiar con responsabilidades adultas pero a su vez buscar un ideal en alguien mayor, de adentrarse en su mundo y redescubrirse entre otras; el psicópata por el contrario, necesita de los otros, se comunica a través de la acción y precisa de un otro por temor a conocer su interior. Aberastury (1989) sostiene que el psicópata tiene un insight defensivo sobre lo que el otro desea y lo usa a gusto y conveniencia. Si fracasa alguno de estos duelos, no logra alcanzar legítima identidad y falla el nivel de adaptación creativa.

En un buen desarrollo, la aceptación de la vida conduce a una aceptación de la muerte como un fenómeno dentro de la evolución, lleva a una mayor capacidad de amor y de goce y a una mayor estabilidad de los logros. En cambio, si los sentimientos de pérdida están negados, como el del psicópata, no existe el cuidado por el objeto ni por sí mismo, el afecto está negado y la capacidad de goce en la vida disminuida. (Aberastury, A., 1989, p.125)

¿Qué se sabe específicamente del término psicopatía?; bien, para ello remontamos en el tiempo donde en 1941 Harvey Cleckley investiga e introduce el término de psicopatía, en su obra "The mask of Sanity" (La máscara de la cordura).

Para Cleckley (1941, como se citó en Rosselló y Rivert. s.f.) la psicopatía es un término "tan vago como el de esquizofrenia" aunque, este último, es utilizado rápidamente ante la presencia de síntomas psicóticos para el diagnóstico y posterior tratamiento de las personas que la padecen. Dicho de otro modo: una persona con diagnóstico de esquizofrenia es reconocida y tratada como un enfermo mental, mientras que un psicópata es tratado inicialmente como un criminal y, sólo en algunas ocasiones, pasa a considerarse a posteriori como un enfermo mental.

Cleckley (1941) se ocupó de describir y evaluar dieciséis características del psicópata, entre ellas "encanto superficial e inteligencia", es decir, los sujetos con perfil psicopático se muestran amables, y generalmente transmiten una buena impresión. Pueden persuadir a las personas de manera de generar una imagen de sí que no le son propias. Otra de ellas es la "ausencia de delirios y otros signos de pensamiento irracional", seguido de "ausencia de nerviosismo o de otras manifestaciones neuróticas", "conducta antisocial" entre otras. En esta última, los sujetos no poseen remordimiento, ni pesar en sus actos. Su comportamiento a menudo tiene como

resultado de un beneficio personal, ya sea de índole sexual, para sentirse superiores o poderosos.

¿Qué sucede en la mente de un psicópata?

Tenemos claro que es un sujeto incapaz de sentir empatía, de relacionarse con asuntos o valores del otro. Incluso el concepto que tiene de ellos discrepa completamente de lo que es para el resto de las personas. Explicarle a un psicópata el verdadero sentido de estos asuntos sería una pérdida de tiempo, podrá decirte que si comprende, estar convencido de que sí lo entiende pero no hay manera de que sé de cuenta que en realidad no tiene una idea clara de su significado. Pongamos un ejemplo, si le preguntamos a un psicópata que decisión tomaría frente al siguiente dilema: un banco es asaltado con toma de rehenes, liberaron a todos quedando solo seis empleados en el mismo, de esos seis, cinco tienen un futuro prometedor, familiares y amigos que los esperan de regreso, y por otro lado el sexto, lleva una vida solitaria, sin una familia que lo reclame, sin grandes expectativas. Uno tiene que morir para que el resto se salve, de lo contrario matarán cinco y uno solo sobrevivirá. Bien, para muchas personas puede que tomar la decisión no les lleve mucho tiempo, pero normalmente se entraría en debate, se pondrían a barajar tal vez otro tipo de posibilidades, debido a que ¿sería moralmente aceptado que alguien pueda decidir sobre la vida de otra persona?, la respuesta parece clara. En cambio, el psicópata no lo dudaría ni un segundo, matar al empleado que nadie extrañaría, para ellos es un tema de números, la muerte de uno por la salvación de los otros cinco. Aquí no cuestionan, no hay nada que lamentar. Cinco buenas noticias, y solo una mala. Ellos “calculan las emociones mediante números” (Dutton, K., 2016, p. 48)

Si hablamos del duelo del psicópata, estos carecen de autenticidad del mismo, lo que pueden sentir en todo caso es la impotencia o bronca que les produce haber sido sorprendidos o descubiertos.

Trastorno antisocial de la personalidad

Desde el enfoque psiquiátrico dentro de los diez trastornos de la personalidad provenientes del Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM IV, Dennis Rader presenta rasgos propios del trastorno antisocial de la personalidad. A partir del DSM III específicamente, el término de psicopatía es sustituido por otro de índole más sociológica llamado “personalidad antisocial”. Según Tendlarz y Garcia (2014) “La personalidad psicopática, la personalidad sociopática y los trastornos

antisociales de la personalidad se vuelven sinónimos aunque no designen exactamente lo mismo” (p. 143)

Según Weber (2008, como se citó en Roselló y Rivert. s.f.) Al parecer, pese a que algunos trabajos apuntan a una estrecha relación entre la psicopatía y el Trastorno de Personalidad Antisocial, la mayoría de estudios empíricos defienden que se trata de dos constructos diferentes, siendo la psicopatía un subtipo del TPA que, por otra parte, a menudo se asocia a otros trastornos de la personalidad, tales como el paranoide, el narcisista o el trastorno límite.

Dennis presenta dificultades a la hora de seguir o adaptarse a las normas sociales, carece de preocupación frente a asuntos vinculados al cuidado y seguridad tanto propia como del resto de las personas. Se muestra indiferente luego de haber realizado daños a terceros y a las consecuencias de sus actos. Si nos referimos al desencadenamiento de su trastorno antisocial no tuvo un inicio en su adolescencia sino más específicamente en su infancia con persistencia y continuidad en las siguientes etapas, siendo llamado tanto en infancia como en adolescencia trastorno disocial de la personalidad con predisposición a convertirse en trastorno antisocial de la personalidad en adultez temprana.

El DSM-IV indica que la característica esencial del cuadro llamado “trastorno antisocial de la personalidad” es un patrón general de desprecio y violación de los derechos de los demás, que comienza en la infancia o el principio de la adolescencia y continúa en la edad adulta. (Tendlarz y Garcia, 2014, p.148)

Como explicaba anteriormente, para que una persona sea diagnosticada de trastorno antisocial de la personalidad, la misma debe tener al menos dieciocho años y haber tenido síntomas previos (antes de los quince años) de un trastorno disocial. Una de las características del trastorno disocial es precisamente la violencia hacia los animales, como podemos ver en Dennis que a temprana edad los torturaba y asesinaba.

Néstor Yellati (2010) plantea

Si bien el disocial continúa la serie, evidentemente un límite es atravesado en tanto pasa al acto de manera violenta, la palabra deja de ser barrera y mediación, hay agresión a personas y animales, destrucción de la propiedad, fraudulencia o robo, violaciones graves de normas, ataques al otro, a la propiedad del otro, al cuerpo del otro (p.151)

Podemos pensar que esos eran sus primeros pasos en pasar de tener experiencia con animales a personas. Hay que ser reiterativos en explicar que no todas las personas que presentan este trastorno van a llegar a convertirse en asesinos, o que frente a la presencia de un trastorno disocial éste pueda convertirse en un trastorno antisocial de la personalidad en la adultez, debido a que si es tratado a tiempo y el factor socio-ambiental es corregido por una figura fuerte en su adolescencia, ésta puede revertirse.

Dice el DSM-IV (2001) el maltrato o el abandono en la infancia, el comportamiento inestable o variable de los padres o la inconsistencia en la disciplina por parte de los padres aumentan las probabilidades de que un trastorno disocial evolucione hasta un trastorno antisocial de la personalidad. (p.786)

No hay pruebas concretas de que su familia empleara la violencia en su hogar o contra del mismo, pero Rader una vez encarcelado culpó de sus tendencias sádicas a los golpes que le proporcionaba su madre para disciplinarlo y castigarlo. Luego de su captura, se encontraron varios documentos escritos por él referidos a sus masturbaciones a la edad de diez años con ropa interior de su madre, cuando ella lo veía le sujetaba las manos a la espalda y le pegaba con un cinturón, esto no era algo que Dennis sentía como un castigo, le producía excitación. En notas encontradas por la policía Rader manifiesta: “Dolía, pero, curiosamente, a Chispas le gustó” (Kelly, L., 2011, p. 284). Chispas era el nombre con el que había apodado a su pene.

En uno de sus escritos hallados luego de su captura (Kelly et al., 2011) Rader escribió

Madre dormía a veces a mi lado. Los olores, la sensación de la ropa interior. A veces me dejaba frotarle el pelo. El sonido de los trenes, el olor del carbón. Madre trabajaba cerca de los FF.CC. Estaba fuera todo el día, a veces días enteros. Los abuelos se ocupaban de mí. La echaba mucho de menos. Cálidos baños en la bañera. Nos bañaban. Besos entre mi prima y yo, en el porche en verano y junto a una estufa en invierno. (p. 284)

El vínculo materno o de la figura que ocupa dicho lugar, marca la relación interna con uno mismo; nos va preparando para salir al mundo, formando nuestra autoestima, programándonos para el autocuidado, para amar y ser amados si el rol de la madre es el adecuado. Cuando esto falla, son grandes las probabilidades de que a raíz de estas carencias, nuestros mecanismos emocionales y psicológicos queden vacíos.

“El niño cuya crianza lo encamina hacia el asesinato interpreta el mundo en términos egocéntricos, porque sus profesores - principalmente, su madre- no han impartido bien esta crucial asignatura” (Bafico, 2015, p.28)

Podría también haber influido ver a la edad de ocho años como sus abuelos mataban a las gallinas, recordaba su sangre. Iba creciendo e iba notando que no veía a las chicas igual que sus amigos, mientras ellos querían besarlas y tomarlas de la mano, él quería atarlas y estrangularlas.

La falta de compromiso e irresponsabilidad también es típico en estos sujetos que presentan trastorno antisocial de la personalidad, más si hablamos en lo que respecta al ámbito laboral, como bien redacté en la presentación de Dennis fueron diversos los empleos que tuvo y solo uno de ellos fue en el que más tiempo permaneció pero en su mayoría renunciaba o era despedido.

Según el DSM-IV (2001) el comportamiento irresponsable en el trabajo puede indicarse por periodos significativos de desempleo aun teniendo oportunidades de trabajar, o por el abandono de varios trabajos sin tener planes realistas para conseguir otro trabajo. (p.785)

Conclusiones finales:

En consecuencia a la elaboración del presente trabajo es posible notar que no hice enfoque en grandes psicoanalistas como Freud o Lacan, si bien varios de los autores abordados se basan en postulados de los mismos a la hora de desarrollar algunos conceptos, propuse apreciar desde otra mirada el punto de vista psicoanalítico y las investigaciones realizadas en relación a la psicopatía, así como su vinculación en este caso con la perversión y el trastorno antisocial de la personalidad. Muchos han sido cuestionados y lo siguen siendo hasta el día de hoy respecto a si la psicopatía es un subtipo del trastorno antisocial de la personalidad, o rasgos característicos de la psicopatía se aproximan al diagnóstico psicoanalítico de la perversión. Lo cierto en todo esto es que en mayor o menor medida, todos se encuentran vinculados.

Si pensamos un poco en los orígenes, en la historia de cómo se fue formando e investigando las conductas en los humanos, podemos apreciar que ha ido evolucionando favorablemente el concepto de trastornos de la personalidad, y eso se debe al momento histórico que se ha ido atravesando así como los cambios socio culturales. Justamente porque cada época se distingue y se desenvuelve en un determinado discurso que atraviesa la subjetividad de quienes la viven, no es algo que se mantiene en el tiempo, algo estático sin fluctuaciones, sino que se construye de formas diversas. También lo que ha pasado en los tiempos modernos es ponerles etiqueta a todo, cuando en realidad se debe analizar y ahondar mucho en el padecer de cada sujeto y no caer en la tentativa de que al tener algunas características de esto o aquello es menester de ser catalogado con un trastorno.

Por otra parte, entender qué decimos a través de la palabra y más aún importante es lo que callamos, lo no dicho. Como vemos a través de nuestros ojos a las personas, cómo se dejan ver, ahí donde podemos esconder nuestros más temibles o dichosos deseos. Donde la apariencia juega un papel primordial, “caras vemos, corazones no sabemos”, dicho originario de los nahuas o mexicas que en la actualidad refiere a que no se puede confiar justamente en las apariencias de las personas porque no nos garantiza que lo que dicen o manifiestan sea genuino. Y con Dennis pasaba algo así, un sujeto con doble vida, doble moral, una faceta oculta; paralelo a ser padre de familia, esposo ejemplar y entablar relación con vecinos, padres de la congregación luterana y de los encuentros con su círculo de los scouts, era un sujeto despiadado, atrapado en sus más oscuros deseos, sádico, de ese tipo de personas en quién nadie quisiera estar en la mira.

En varias oportunidades alegó que el culpable de los actos atroces que cometió se debía al factor “X”, un monstruo que tenía adentro. Lo que tenía Dennis era una

habilidad extrema para manipular y mentir, no había nada de psicótico en él. Considero que su factor X no era una mera excusa, él creía que debía existir algo más profundo que no podía controlar, que lo llevaba a asesinar, porque esa explicación era la única que cobraba sentido si pensaba en él como un padre de familia. A falta de autoestima (rasgo característico), soñaba despierto con poder llegar a tener un reconocimiento extremo, tenía gran admiración por David Berkowitz, más conocido como "El hijo de Sam", que a través de voces alucinatorias que provenían de un perro, éste le daba indicaciones para matar. Rader iba tomando como referencia a algunos de los más despiadados asesinos seriales de la historia.

El motivo por el cual se convirtió en un asesino en serie tan reconocido en gran parte fue porque estuvo impune por treinta y un años, atravesando un lapso grande sin cometer asesinatos. Haciéndoles creer que tal vez su ausencia se debía a que hubiera sido condenado por otras causas y estuviera encarcelado o lo consideraban muerto. Pienso que fueron años en los cuales se fue alimentando de fantasías a cumplir en un algún momento determinado y alquilando habitaciones para atarse y tratar de sentir por lo que pasaban sus víctimas (aunque él nunca lo pudiera sentir como tal), lo que lo llevaron a mantenerse al margen mientras seguía estudiando, trabajando y formando una familia. La cuestión es que nunca pensó en dejar aquello por lo cual lo hacía sentir vivo, con dominio, con poder sobre otro, tomándolo como objeto de goce.

Si nos preguntamos si existe la posibilidad de que un psicópata se rehabilite o en un caso hipotético se cure, la respuesta es no. Hasta el momento más de emplear técnicas con terapias cognitivo conductual, grupos terapéuticos, entre otras, no se ha podido lograr grandes cambios. Los psicópatas no son enfermos en términos clínicos, padecen un trastorno que si bien no hay un tratamiento específico lo que se puede es negociar con ellos, basándose en algún tipo de recompensa en el caso de criminales pero esto sería para obtener un método de control, no para su cura. También es cierto que hay variedad entre ellos como ya hemos hablado anteriormente y en el caso de Rader de no estar preso en la actualidad, seguiría asesinando.

Para finalizar les dejo esta frase de Maquiavelo

"Todo el mundo ve lo que aparentas ser, pocos experimentan lo que realmente eres"

Referencias Bibliográficas:

- Aberastury, Arminda. (1989). La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/260384431/Aberastury-A-Khobel-M-1989-La-Adolescencia-Normal-Un-Enfoque-Psicoanalitico-Ed-Paidos>
- Anzalone, E., Bafico, J., y González, M. (2010). La actualidad del Síntoma. Montevideo: Psicolibros Waslala
- Bafico Jorge. (2015) El origen de la monstruosidad. Buenos Aires, Ediciones Urano.
- Criminalia La Enciclopedia del Crimen. (s.f.). Dennis RADER. Recuperado de: <https://criminalia.es/asesino/dennis-rader/>
- Dementes Dennis Rader BTK. (2016). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=b1FTbNH3Bg>.
- DSM IV R (2001) Criterios Diagnósticos. Editorial Masson S.A. Mexico Harold Kaplan y Bengamin J Sadock
- Dutton, K. (2016). La Sabiduría de los Psicópatas. Recuperado de <https://archive.org/details/LaSabiduriaDeLosPsicopatasKevinDutton1/page/n39/mode/2up>
- Garrido, V. (2012). Perfiles Criminales: Un recorrido por el lado oscuro del ser humano. Recuperado de: <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2016/08/miscelaneas43913.pdf>
- Hare, R. D. (1993). Sin conciencia: el inquietante mundo de los psicópatas que nos rodean. Recuperado de: <https://archive.org/details/SinConcienciaPsicologiaDelPsicopataRobertDHare/page/n1/mode/1up>
- Jorge, M. (2018). La vida de este hombre era tan aparentemente normal que fue el protagonista de una novela de Stephen King. Recuperado de: <https://es.gizmodo.com/la-vida-de-este-hombre-era-tan-aparentemente-normal-que-1829221211>
- Kelly, L., Laviana, H., Potter, T., y Wenzl, R. (2011). BTK (átalas, tortúralas, mátalas): Treinta y un años de impunidad para un asesino en serie. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/424289861/Wenzl-Roy-BTK-Atalas-Torturalas-Matalas-EMdD>
- Landera, L. (2016). Así me metí en la mente de un asesino en serie. El País. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2016/11/11/icon/1478882727_432836.html
- Martin, S. (2002). Monstruos al final del milenio. Recuperado de: https://ddd.uab.cat/pub/lilibres/2000/113592/monfinmil_a2000c1-4.pdf
- Ressler, R y Shachtman, T. (1992). Asesinos en Serie. España: Ariel Ediciones. Recuperado de: <https://read.amazon.com/?asin=B07BB4Z78X>

Ressler, R. y Shachtman, T. (1997). Dentro del monstruo. Barcelona: Alba Ediciones.
Recuperado de: <http://www.scenacriminis.com/wp-content/uploads/2017/12/Dentro-del-Monstruo.pdf>

Rosselló, J. y Revert, X. (s.f.). El psicópata: una mente amoral tras la máscara de la cordura. Recuperado de:
https://www.academia.edu/912225/El_psic%C3%B3pata_una_mente_amoral_tras_la_m%C3%A1scara_de_la_cordura

Tendlarz, S. E., y García, C. D. (2014). ¿A quién mata el asesino? Buenos Aires: Paidós.